

No hubo desacuerdos graves en la cita de Reagan-Arias

WASHINGTON (ANSA) - El cese del fuego en el frente nicaragüense y elecciones libres en Nicaragua fueron los temas principales del encuentro del Presidente de Costa Rica, Oscar Arias Sánchez, con el Presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan.

Arias está de visita en Washington con carácter privado para dialogar con los miembros del Congreso norteamericano, por invitación del Presidente de la Cámara de Representantes, Jim Wright.

Arias se reunió con Reagan en la Casa Blanca. Ambos presidentes estaban acompañados por sus colaboradores inmediatos como si se tratase de una visita de Estado.

En el grupo de Arias estaban el Ministro de Relaciones Exteriores Rodrigo Madrigal Nieto, el Presidente del Congreso Fernando Volio y el Embajador, Guido Fernández.

En la parte norteamericana estuvieron el Vicepresidente George Bush, el Subsecretario de Estado, John Whitehead, el Asistente para Asuntos Interamericanos, Elliott Abrams y el asesor para la Seguridad Nacional, Frank Carlucci.

Fuentes norteamericanas dijeron que "no hubo desacuerdos" entre los dos presidentes.

Sin embargo, parecen haber surgido en la reunión asuntos que necesitan redefini-

ción, particularmente la implementación del cese del fuego.

La reunión se prolongó por 20 minutos, sin traductores, porque Arias habla inglés fluidamente. Reagan manifestó su preocupación de que los sandinistas, al amparo de los acuerdos de Guatemala del 7 de agosto, "pudieran disponer cambios aparentes y seguir en su actual represión interna".

Reagan indicó claramente que no desea el desarme de las fuerzas rebeldes ("contra") e insistió en que las negociaciones próximas incluyan a las mismas.

Arias —según fuentes norteamericanas— estuvo de acuerdo en una negociación directa, como la que el Presidente José Napoleón Duarte tiene con la guerrilla salvadoreña, pero en el caso nicaragüense sugirió que podría haber un mediador. En tal sentido mencionó al Arzobispo de Managua, el Cardenal Obando.

Arias señaló a Reagan que no pone en discusión la orientación marxista de los sandinistas, pero observó que si los cambios que se promueven en ese país son aparentes, "puede haber reacciones severas en América Latina e inclusive los países pueden auspiciar drásticas sanciones en la OEA".

Reagan subrayó que si los acuerdos fracasan es necesario seguir manteniendo la

resistencia.

Arias señaló que una demostración de la buena fe de los sandinistas será la convocatoria a elecciones libres y especuló que, en ese caso, los sandinistas "no ganarían" esas elecciones.

Arias puso el acento en el proceso electoral, y Reagan, a su vez, en el cese del fuego.

Reagan sostuvo que un cese unilateral del fuego no está en discusión ni está previsto en los acuerdos. Arias aceptó este punto de vista.

Reagan señaló que el cese del fuego debe ser negociado y que debe incluir a los "contra". Según fuentes norteamericanas, Arias estuvo de acuerdo. Pero este punto podría ser motivo de redefinición, pues Arias sugirió al Cardenal Obando como intermediario mientras el Gobierno de Reagan prefiere una negociación "directa".

Reagan insistió en que el cese del fuego negociado no debe significar la eliminación de la resistencia.

Antes de entrevistarse con Reagan, Arias estuvo en un oficio religioso al que asistieron dirigentes de diversos grupos religiosos interesados en la paz centroamericana.

Después de verse con Reagan, Arias concurrió al Congreso para explicar los alcances de los acuerdos del 7 de agosto.

LR-23-9-87